

RESEÑAS REVIEWS

ALBERTSON, DAVID

Mathematical Theologies. Nicolas of Cusa and the Legacy of Thierry of Chartres, Oxford University Press, New York, 2014, 512 pp.

La primera parte del título “teologías matemáticas” sugiere un planteamiento general, pero la segunda señala la concreción histórica en dos teólogos, separados entre sí por tres siglos, que construyeron una ciencia teológica sirviéndose de las disciplinas del *quadrivium*: Thierry de Chartres y Nicolás de Cusa. Desde que Pierre Duhem señaló en 1909 una llamativa coincidencia metodológica en textos trinitarios de ambos pensadores, se hicieron algunas investigaciones sobre esta conexión con motivo de las ediciones críticas respectivas. Los resultados obtenidos fueron orientadores, pero parciales, ya que la transmisión de Thierry no había sido lineal y las referencias del Cusano acerca de sus fuentes eran imprecisas. Hacía falta un estudio pormenorizado de las fuentes para resolver esa coincidencia epistemológica y metodológica.

David Albertson acometió esta tarea, no para resolver un problema concreto de investigación histórica, sino para abrir mediante este caso un horizonte más amplio: el de la ciencia teológica en relación con las ciencias del número. Su propósito era explorar científicamente la coincidencia entre *mathesis* y teología mediante una genealogía del neopitagorismo cristiano desde sus raíces en la Antigüedad hasta Nicolás de Cusa, un personaje emblemático para este tema por varios motivos. Situado en la encrucijada del mundo medieval y el moderno, es un pensador que se sale de cualquier

clasificación: hombre de una cultura extraordinaria, altamente creativo, jurista, teólogo, defensor de los intereses papales, promotor de reformas, concededor directo de diversas culturas por sus viajes, escritor de tratados teológicos y filosóficos, autor de sermones que reflejan su espíritu contemplativo y también de obras de geometría, todo ello integrado en un mismo horizonte intelectual. Lo que interesa particularmente a Albertson en este cuadro polifacético y armónico es la unión entre *mathesis* y teología, por lo que presta particular atención a las fuentes y el modo de su recepción, que presenta no pocos interrogantes y algunos enigmas.

Para realizar esta tarea, como explica en la introducción (p. 19), decidió aislar una sola fuente, que es Thierry de Chartres († ca. 1157) y someterla a un análisis genético, para luego aplicar los resultados a una lectura, también genética, de Nicolás de Cusa. Para ello sigue el hilo rojo de una fuente hasta ahora poco valorada en los estudios cusanos: una obra anónima, titulada *Fundamentum naturae quod videtur physicos ignorasse*, que transmite la teoría modal de Thierry acerca de la *universitas rerum*, con el fin de criticarla desde el punto de vista doctrinal. Albertson divide su investigación en tres secciones. En primer lugar traza la trayectoria de la filosofía pitagórica y del neopitagorismo hasta su encuentro con el pensamiento cristiano en san Agustín y Boecio. En la segunda parte se centra en Thierry de Chartres y su modo de aplicar el *quadrivium* a la teología, para analizar después la recepción de su legado por parte de los discípulos de Thierry, que fue problemática, y presta particular atención a la posición censurante que ofrece *Fundamentum naturae*. La tercera parte de la investigación está dedicada a la recepción de todo este material por Nicolás de Cusa, mostrando cómo por una parte se ve limitado ante algunas incongruencias internas de estas fuentes y cómo esta misma situación estimula, por otra parte, su trabajo teológico a lo largo de tres decenios.

En primer lugar, Albertson se propone aclarar el modo en que Nicolás de Cusa reconcilia las tensiones entre sus fuentes de Chartres en su primera gran obra teológica (*De docta ignorantia*). Encuentra una recepción casi literal de Thierry en el tratado trinitario de la obra, mientras que en los tratados de la creación y la cristología

aparece la teoría modal de Thierry (los niveles de posibilidad y necesidad) en una forma modificada por sus críticos, en concreto por la fuente *Fundamentum*. En etapas sucesivas, según este estudio, el Cusano progresa en la conciliación de sus fuentes de Chartres, como se muestra en *De coniecturis* y después en *Idiota de mente*, hasta que la claridad alcanzada en esta trayectoria le permite dar “el giro geométrico” en su teología mediante el diálogo *De ludo globi*, que en opinión de Albertson es su obra maestra. En ella, Nicolás de Cusa parece haber rescatado la intuición genuina de Thierry a la vez que ha construido su propia síntesis en continuidad con el maestro de Chartres y sin los inconvenientes para la ortodoxia que creían ver sus críticos.

Tras una mirada global a su trabajo, Albertson hace una observación interesante para la semblanza de Nicolás de Cusa como teólogo y también para la ciencia teológica. Ha seguido el método genético que empleó en su día Kurt Flasch (*Nikolaus von Kues: Geschichte einer Entwicklung*, Frankfurt am Main, 1998), pero ha llegado a una conclusión distinta. Para Flasch, el Cusano lucha toda su vida por llegar a ser un verdadero filósofo, avanzando desde la oscuridad de la teología mística y del pitagorismo hacia la luz de la henología y epistemología para finalmente liberarse de las doctrinas tradicionales de Trinidad y Encarnación. Albertson en cambio llega a concluir: “I see instead a dramatic and consistent evolution of Cusan mathematical theology and Incarnation, unfolding in dialogue with Thierry’s legacy from 1440 onward.” (p. 20)

La aportación de esta monografía a la investigación queda fuera de duda. Su alta calidad científica le confiere una particular fiabilidad, a la vez que ofrece un amplio conocimiento crítico de fuentes y bibliografía; las notas no son puramente eruditas sino que resultan útiles para la comprensión, como también los cuadros sinópticos que acompañan la exposición en las partes más especulativas del texto. Al final figura un índice de conceptos y nombres.

David Albertson es *Associate Professor of Religion*, University of Southern California; su interés investigador se centra en la historia del pensamiento cristiano medieval y moderno, en concreto el modo en que el discurso teológico recibió la influencia de la filosofía, las ciencias naturales, las artes y la práctica de la contemplación.

Mathematical Theologies se puede considerar como el resultado de sus estudios especializados en Alemania durante varios años. El libro ha sido premiado con el “*Manfred Lautenschläger Award for Theological Promise*” de la Universidad de Heidelberg.

Elisabeth Reinhardt. Universidad de Navarra
erein@unav.es

BARRENA, SARA

La belleza en Charles S. Peirce: origen y alcance de sus ideas estéticas, Eunsa, Pamplona, 2015, 289 pp.

¿Puede el pragmatismo interesarse por algo tan “inútil” como la belleza? La autora de este libro no solo considera que puede, sino que defiende que esa búsqueda está sustentando todo el edificio intelectual del padre del pragmatismo: Charles S. Peirce (1839-1914). Para llevar a cabo esta defensa, Barrena presenta una excelente recopilación de la vida, de sus viajes y cartas con personajes tan renombrados como los hermanos William y Henry James. También la alusión al contexto artístico de la América de siglo XIX y comienzos del XX y las influencias culturales ayudan a enmarcar las ideas de Peirce y a comprender el itinerario de su pensamiento.

En este sentido, se erige la gran figura de Schiller como una de las principales influencias en el pensamiento estético de Peirce. Sin embargo, si es deudor de sus aciertos también lo es de sus problemáticas. De la mano del filósofo alemán, Peirce cifra la estética como el ámbito del sentimiento, para después tratar de mostrar cómo es precisamente en este lugar donde puede darse la reconciliación con la razón. Con ello se recuperaría la unidad del ser humano, así como la posibilidad de la libertad, gracias a lo cual la estética nos recordaría qué es lo verdaderamente humano. No obstante, si bien este análisis nos ayuda comprender los fenómenos estéticos, corre el peligro de enclaustrar al arte en el ámbito del sentimiento y excluye que pueda darse verdad en el arte, como ya fue criticado por Hegel en su día y más recientemente por Heidegger.